

EL PARENTESCO: DE LAS SOCIEDADES “EXÓTICAS” A LAS SOCIEDADES MODERNAS

*Martine Segalen**

Primero que nada quiero expresar mi agradecimiento a la Universidad Nacional, a José Daniel Gil y a Mario Samper por la invitación que me hicieron para participar en esta actividad, la que a la vez me ofrece la posibilidad de conocer un país muy simpático e interesante. Quiero también agradecer al grupo de estudiantes que nos ha acompañado en estos días encantándonos con la música costarricense.

Antes de entrar en materia debo hacer dos advertencias. La primera, el título de mi exposición es: “El parentesco de las sociedades exóticas a las sociedades modernas”, y dado que debo hablar frente a un público diverso, procuraré introducirlos en una historia que les parecerá quizás un poco exótica: la de las sociedades campesinas francesas.

* Francesa. Profesora en la Universidad de Nanterre.

En la medida que se desarrolle mi exposición, en la que como ya dije hablaré de las sociedades contemporáneas, quizás las situaciones a las que haga referencia les parecerán muy similares a las que ustedes puedan encontrar en Costa Rica.

Segunda advertencia. En mi exposición mezclaré enfoques y puntos de vista provenientes de varias disciplinas: historia, antropología (o etnología, en Francia los dos nombres son más o menos iguales), y sociología. Esta posición transdisciplinaria no es muy recomendable para los estudiantes que recién inician sus estudios, pero es muy comfortable para una anciana como yo. Haciendo uso de algunos casos concretos ilustraré mis puntos de vista.

Los estudios sobre el parentesco en las sociedades europeas constituyen un ámbito que se ha desarrollado de manera notable desde hace 25 años. Los antropólogos habían estudiado el parentesco y fabricado herramientas para estudiar las sociedades que llamábamos, desde un punto de vista occidental, primitivas, salvajes, y después exóticas, lejanas. Algunos de estos conceptos fueron trasladados a las sociedades campesinas, sufriendo varios ajustes. Por ejemplo si estudiamos la sociedad contemporánea, ¿cómo poner en el mismo plano al parentesco que parece pertenecer a un mundo tradicional y la familia que pertenece a la modernidad? Responder a esta pregunta es el objetivo de esta conferencia. Para hacerlo debo referirme a los siguientes aspectos, los cuales cito y luego comento:

1. La constitución del ámbito del parentesco en la antropología europea.
2. Los principales temas de estudio del parentesco en las sociedades campesinas.
3. El papel del parentesco y las sociedades modernas.

1. La constitución del ámbito del parentesco en la antropología europea

La tradición antropológica francesa, surgida de la corriente que proviene del sociólogo Emile Durkheim y a través de las enseñanzas de Marcel Mauss, curiosamente se interesó muy poco por el estudio del parentesco a diferencia del desarrollo que este tuvo dentro de la antropología anglosajona. Fueron ellos quienes inventaron los conceptos de filiación, de “grupo corporado” (así, entre comillas) y de parentesco como sistema de reglas jurídicas y políticas. En Francia los trabajos de Claude Lévi-Strauss marcaron la renovación del interés por el estudio del parentesco con las hipótesis sobre la prohibición universal del incesto, sobre el intercambio de mujeres, sobre la diferencia entre sistemas “elementales” de alianza y sistemas “complejos”. Es una paradoja que después de los años setenta los etnólogos estudiosos del caso francés, concedieran tanta importancia al estudio del parentesco, máxime si se toma en consideración que los etnólogos franceses que investigaban sobre la realidad de otros países no concedían importancia a este tema. Para comprender el porqué de esta situación, es necesario recordar las condiciones del desarrollo de la mirada etnológica contemporánea sobre la familia y el parentesco.

Les ruego me perdonen por presentarles este enfoque.

La posición sobre la familia contemporánea está vinculada al distanciamiento cultural que permite el conocimiento de otras culturas. En primer lugar, entre los años de 1890 a 1930, los evolucionistas afirmaban la superioridad de la familia occidental, de los años treinta a los setenta, los etnólogos por el contrario opinaban que los modelos exóticos eran mucho más complicados y ricos que los occidentales.

Los evolucionistas consideraban que las sociedades “primitivas” daban una imagen de las formas primitivas de la familia y que el desarrollo de las sociedades, de manera lineal, conducía a la forma “superior” de la

familia, la cual era para ellos la familia occidental de fin del siglo XIX, es decir la del mundo civilizado. Después de este periodo, los trabajos de la escuela antropológica anglosajona mostraron la riqueza y la diversidad de los sistemas familiares de las diferentes culturas del mundo, demostrando que la sofisticación de algunos de estos sistemas no tenía relación con el grado de avance técnico del grupo en el cual se ubicaban. Por lo tanto, la familia y el parentesco en occidente resultaban pobres si se les comparaba con la realidad existente en medio de otras culturas.

La familia europea aparece en efecto reducida a la simple expresión del grupo conyugal, a la célula co-residencial restringida a los padres y a sus hijos. Las propuestas relativas al parentesco en el mundo moderno y complejo, parecen teóricamente periféricas y la teoría del aislamiento estructural de la familia avala la ausencia de interés por el estudio de las cuestiones relacionadas con las redes de parentesco, de la afiliación o de la reproducción de los grupos domésticos. Se desarrolla así una sociología empírica de la familia centrada en la familia nuclear. Tal era la situación.

Por un lado los antropólogos discutiendo acerca de la riqueza de los sistemas de parentesco, en Africa o Asia por ejemplo; los sociólogos realizando encuestas sobre la familia, el divorcio y los jóvenes que no se casaban; los etnólogos europeos trabajando sobre sus propios países y estudiando sus propios "salvajes", los del interior del país, los campesinos, estaban más interesados en el estudio de los sistemas agrarios que en el análisis de los sistemas sociales.

Influidos por Lévi-Strauss, estos empezaron a realizar estudios de parentesco en lugares como Plozevet, o Bretaña. El trabajo de Michel Izard exhibió la voluntad de poner a prueba los problemas planteados por Lévi-Strauss. La cuestión a discutir fue la siguiente: en los sistemas llamados "complejos", no existe ninguna prescripción para el cónyuge, es decir que cada uno puede casarse con cada una, con tal que no tenga un parentesco

prohibido por la Iglesia. Al percibir que no había prescripciones pudo demostrarse que había ciertas pautas o regularidades en los casamientos. Otros investigadores, incluida yo misma, seguimos sus pasos y denominamos a esas regularidades “reencadenamiento de alianzas.”

¿Cómo se llegó a esta conclusión? Con mucha paciencia ya que hubo que construir genealogías, haciendo uso de testimonios orales, de fuentes escritas ubicadas en los archivos y valiéndose de las actas civiles de nacimiento y matrimonio. En estas tareas el etnólogo se encontró con el historiador. Así una primera fuente de inspiración en el desarrollo de los estudios de parentesco en las sociedades rurales lo fue el pensamiento de Lévi-Strauss.

Pero hubo otras fuentes de inspiración. Por ejemplo, el desarrollo del interés por la especificidad de la sociedad campesina y la importancia de la (famosa) explotación familiar vista como unidad de residencia, de vivienda y de trabajo. Se plantea aquí la cuestión de la reproducción de las unidades domésticas en articulación con los sistemas matrimoniales y los sistemas de herencia. El diálogo estaba articulado en sociedades no europeas dentro del cuadro comparativo propuesto por Jack Goody.

Él opone a las sociedades de herencia lineal y las de herencia divergente. En las primeras, en Africa, principalmente, la agricultura es poco productiva, las tierras son abundantes y la propiedad es colectiva. Las tierras pertenecen a tal o cual grupo familiar y entonces no hay división por herencia cuando muere el anciano. En las sociedades de Eurasia al contrario la agricultura es intensiva, las tierras están todas apropiadas individualmente dentro de las unidades domésticas. A cada generación, se plantea la cuestión de dividir o no las tierras. Es por eso que Goody habla de herencia divergente.

Ese enfoque fue otra de las fuentes de inspiración. Otro motivo de inspiración lo fue el encuentro con los historiadores sociales y demógrafos de Francia e Inglaterra. Los trabajos comparativos realizados por los historiadores y especialmente los franceses del Ined y los ingleses del Cambridge Group en lo que se refiere a la

historia de la población y la estructura social, contribuyeron de manera muy significativa a orientar el interés hacia las teorías del parentesco. Las disputas y los problemas enfrentados a propósito del uso del concepto de grupo doméstico, de su estructura en relación con los tipos de sistemas de herencia y de la necesidad de tomar en cuenta la dinámica del ciclo de vida familiar, contribuyeron en la producción de un importante conocimiento relacionado con el estudio de las sociedades campesinas europeas y sus organizaciones familiares. El diálogo fue en ese caso particularmente fecundo entre historiadores y etnólogos.

2. Principales temas del estudio del parentesco en las sociedades campesinas

Los antropólogos nos han mostrado que el parentesco es un conjunto de reglas que organizan la filiación, el matrimonio y la residencia. El vocabulario del parentesco así como la terminología utilizada por los actores sociales se articula con dichas reglas. Cada sociedad manipula un pequeño número de invariantes biológicas. El conjunto constituye un sistema que ofrece una solución original social en un contexto económico y ecológico dado.

En las sociedades estudiadas por los antropólogos, el parentesco en la mayoría de las ocasiones, constituye el esqueleto principal del sistema social a partir del cual surgen las categorías de la política y de la religión. Si en las sociedades complejas se le ha negado un papel al parentesco es porque desde hace mucho tiempo, otras instituciones centrales desempeñan las funciones político religiosas que antes estaban relacionadas con este. Las instituciones del Estado y de la Iglesia ocultan los hechos del parentesco: su papel es menos visible. Por lo tanto los etnólogos han cumplido en tales sociedades su misión tradicional, poniendo en evidencia estructuras ocultas, frecuentemente inconscientes y a veces hasta negadas en el ámbito colectivo. Al mismo tiempo su tarea ha sido la de revelar

las formas y los usos del parentesco sabiendo que existen otras dimensiones de lo social. Claude Lévi- Strauss en un lenguaje figurado dice que nuestras sociedades se semejan al hojaldrado de algunos pasteles que contienen diversas láminas.

El tema central es el que trata de la reproducción de los grupos domésticos —decir, recibir y transmitir— en el cual se incorporan temas como nombrar y casarse. Recibir y transmitir: aquí se encuentran las investigaciones de campo y trabajo en los archivos: documentos relativos al estado civil, archivos de notarios etc. Estos dos aspectos del sistema de parentesco aparecen indisolublemente vinculados en las sociedades campesinas desde que así lo descubrió el estudio pionero de Pierre Bourdieu sobre el celibato en Bearn. Por su parte un trabajo de Emmanuel Le Roy Ladurie publicado en el año de 1972 saca conclusiones sistemáticas de los códigos de derecho provinciales del antiguo régimen antes de la emisión del Código Civil. Este artículo establece la existencia de una oposición entre regiones del norte de Francia que conocen códigos antiguos menos o más igualitarios y los sistemas del sur que están influidos por el derecho romano. En estas últimas regiones existe la patria potestad y la costumbre del heredero único. El trabajo de Emmanuel Le Roy Ladurie permite hacer una reflexión sobre la articulación entre modo de herencia y estructura del grupo doméstico. Francia y otros países europeos parecen estar divididos en dos enfoques en lo que respecta al parentesco, y las investigaciones de estos últimos 25 años han mostrado una afinidad entre el modo de herencia de los bienes, la modalidad de residencia y las configuraciones matrimoniales. Los trabajos sobre las sociedades del sur y del centro de Francia han arrojado una luz sobre el funcionamiento del llamado “sistema de casa”, donde toda la propiedad la hereda un solo hijo mientras que los otros hijos se quedan solteros o emigran. A este sistema es asociada la configuración residencial llamada “familia troncal” donde tres generaciones viven bajo un mismo techo: el padre, el hijo que

será el heredero, su mujer y sus niños. Esta modalidad también se hace presente en España, en algunas partes de los Alpes, en el sur de Alemania. Otros trabajos sobre el este, el oeste, el norte de Francia han mostrado como los sistemas igualitarios de herencia de bienes resolvían la aparente contradicción entre reproducción de unidades domésticas y división de los bienes en cada generación: en estos casos, más o menos, los campesinos no son propietarios de sus fincas, razón por la cual dividen solamente dinero y bienes físicos. En estos casos también las reglas de residencia parecen mucho menos sistemáticas, mucho más flexibles, con formas complejas de grupos domésticos.

Sistematizando. El principio de residencia, en el caso de las familias troncales domina por ejemplo en los Pirineos y el principio de parentesco domina en el caso de las parentelas de Bretaña que yo he estudiado. Entre estos dos tipos, se encuentran diversas figuras intermedias, menos puras, las cuales combinan los dos principios precedentes.

Hoy en día, el esfuerzo por conceptualizar el parentesco debe ser llevado al sentido interno y a las diferenciaciones de estas grandes categorías. Los sistemas basados en la desigualdad son diversos así como los sistemas igualitarios. Para dar un ejemplo sacado de mi propio trabajo, en el país Bigouden se aplica rigurosamente la regla de división entre hermanos y hermanas (lo que ha sido posible hasta principios del siglo XX, todavía en la mitad de este los campesinos no eran propietarios de sus explotaciones); el grupo doméstico es complejo y flexible, cada niño o niña se casa y se queda en casa de sus padres hasta que llega a tomar posesión de su propia explotación. Pero no se puede generalizar estas prácticas a toda Bretaña. Citaré también la región norte del Finistere en el país Leonard, donde se producen las alcachofas. En esta región el igualitarismo está fuertemente atenuado por el celibato de los hermanos menores y por la existencia de un derecho de mayorazgo, estando este sistema determinado por la presencia de una gran propiedad de la nobleza, la cual impedía la

fragmentación de las explotaciones a pesar de la presión demográfica. En el país Leonard es frecuente la residencia de dos hermanos casados que explotan conjuntamente una finca que pertenece al señor local.

Los más recientes trabajos insisten en la necesidad de tomar en cuenta la relación entre sistemas locales y globales. Como lo describió muy bien el profesor Ramón Villares, algunos (y probablemente) todos esos sistemas no funcionan solamente sobre un equilibrio interno, principalmente los sistemas de "casas". La emigración que toca todas las regiones de Francia (emigración interior pero también extranjera), permite la reproducción local, aliviando el peso demográfico y la competencia, contribuyendo el dinero de los emigrantes a mantener las fincas rurales.

Las reglas de casamiento y de denominación están vinculadas con los sistemas de herencia y de residencia. He mencionado los reencadenamientos de alianzas que se encuentran frecuentemente en las regiones de herencia igualitaria. Estos se sitúan al interior de las parentelas que mantienen sus vínculos a través de las generaciones, aliando las líneas tanto maternas como paternas. La estabilidad de las parentelas sirve de contrapeso a la movilidad individual de los grupos domésticos. Así se mantienen las jerarquías sociales a la vez que se permite que se coloquen al interior de las mismas, los más acomodados. Estas uniones se hacen entre generaciones cercanas, ellas son el fruto de una voluntad consciente.

En las regiones de herencia desigual se han encontrado ciclos matrimoniales que siguen la circulación de las dotes y la transmisión del patrimonio. Una figura frecuentemente encontrada es la del matrimonio doble entre parejas de hermanos: el hermano que va a ser el heredero se casa con una hija que no es heredera y recibe solamente una dote, y por el contrario: una dote que sale de una casa regresa a la otra. Frecuentemente, los dos casamientos ocurren en el mismo día, ambas dotes son iguales y son únicamente un cambio simbólico. Me falta tiempo par discutir estos interesantes casos.

Del mismo modo, y aquí me falta tiempo, podría demostrar las funciones de identificación individual y colectiva, las reglas de asignación del nombre en sus relaciones con el sistema de herencia, con los padres y los padrinos. Por ejemplo, en Francia, en las regiones de familia troncal, el padrino es el abuelo paterno, el cual da su nombre a su nieto, el cual además es heredero de aquel.

3. El papel del parentesco y las sociedades modernas. Cambio de terrenos, cambio de perspectivas

Todos los análisis que preceden tienen que ver con sociedades campesinas en las cuales el problema de la herencia del patrimonio resulta crucial. Sin embargo se trata siempre de sociedades locales al interior de las cuales se observa una superposición de los vínculos sociales, familiares, de trabajo, de pertenencia. Ciertamente son sociedades que anteriormente parecían mundos cerrados pero en donde ahora, como lo he dicho, han mostrado, su movilidad y su apertura, pero ¿qué pasa con la emigración y la urbanización, dado que los campesinos que abandonaron los campos van a la ciudad para trabajar en las fábricas? En una investigación sobre la ciudad de Nanterre (donde hoy soy profesora en su Universidad), al oeste de París, una ciudad que se ha industrializado mucho desde que comenzó la primera Guerra, pude reconocer las redes de parentesco en las migraciones, en este caso de los italianos. Hay un estudio clásico de los años cincuenta del siglo pasado efectuado por Young Willmott sobre un barrio de Londres llamado Bethnal Green, que funcionaba como una aldea, allí el parentesco era muy fuerte y eso quedaba patente en la organización comunal y en la búsqueda de trabajo.

La cuestión que se plantea en la modernidad es saber si la teoría del parentesco todavía tiene alguna pertinencia. Según mi opinión la respuesta es que “no” en la teoría y de que “sí” en lo que al fenómeno social se

refiere. Por otra parte, las cuestiones planteadas por Claude Lévi-Strauss no están relacionadas con los problemas contemporáneos, como por ejemplo el divorcio, las familias reconstituidas, los hogares mono-parentales etc. Desde hace quince años que los sociólogos, que trabajan en las universidades estudian las sociedades complejas y la pareja conyugal y han dado importancia al estudio de los vínculos de parentesco.

Por su parte, etnólogos que tratan hoy de nuestras sociedades, tienen que tomar en cuenta las clases sociales, la movilidad social característica de nuestras sociedades modernas. Junto a sociólogos y etnólogos deben estar también los historiadores, porque la cuestión de las generaciones me parece central para analizar fenómenos contemporáneos, sean estos relacionados con el poder, la política, y sin duda alguna con la familia.

Para dar un ejemplo, una persona nacida en Francia en 1894 tendrá 20 años en el momento de la gran guerra. Si no muere en medio de la guerra tendrá 35 años en 1930, época de la gran crisis económica y 45 años al estallar de nuevo la guerra. A los 65 años en 1960, se retirará con una muy pequeña jubilación. Por su parte quien nace en 1945 tendrá 20 años en el momento del boom económico cuando hay trabajo para todos. Si esa persona es una mujer, conocerá todas las espectaculares mejorías dadas en torno al control de la natalidad. Cada cual habrá tenido experiencias de vida totalmente diferentes, dados los diferentes contextos en los que se haya desarrollado.

La importancia del contexto generacional es fundamental para contextualizar la importancia de los lazos de parentesco. En este momento estoy terminando junto a otros colegas una investigación que trata de la naturaleza de los lazos de parentesco dentro de familias francesas compuestas de tres (o incluso cuatro) generaciones, es decir los ancianos (75 años), los del medio (45), y los jóvenes (25 años). Los datos se obtuvieron mediante una encuesta cuantitativa practicada a una muestra representativa de estas familias y por medio de una encuesta

cualitativa. La primera muestra la considerable importancia de los intercambios de toda naturaleza, económicos, afectivos, simbólicos, entre las tres generaciones, y la importancia del dinero que circula de los ancianos a los jóvenes. Particularmente importante es el papel de los abuelos quienes cuidan de los nietos, lo que permite que sus hijas puedan trabajar.

La encuesta cualitativa intenta comprender la fuerza del "espíritu familiar". Hoy, dentro de las familias, no se consigue más trabajo, alojamiento, status. Por otra parte los valores no son los de la comunidad familiar, sino los del individualismo, no hay más co-residencia. Y por lo tanto y a pesar de la fantástica movilidad social, en dicha encuesta queda patente la evidencia de estos lazos que cada cual aprovecha: lugar de identidad, de solidaridad, así mismo como cada uno vive en su residencia, dado que los barrios como Bethnal Green han desaparecido.

Entonces, la familia contemporánea no es solamente la pareja, lo es también la línea vertical. Las redes de parentesco no están exentas de supervivencias y tradiciones pero sí son parte de la modernidad. A propósito de esta situación hay diversos comentarios provenientes de tres disciplinas diferentes: la demografía: ella atribuye la existencia de estos lazos al envejecimiento de la población causado por la ampliación de la esperanza de vida; la sociología y la economía: estas sostienen que por primera vez, en nuestras sociedades, gracias a nuestro "Estado Providencia", los ancianos no son ricos pero gozan de jubilaciones decentes que les permiten ayudar a sus nietos, y no ser una carga para sus hijos; la etnología: esta plantea la fuerza de los vínculos de parentesco en contraposición a la fragilidad de los casamientos contemporáneos vista esta oposición como la venganza del principio de filiación sobre el principio de alianza, un tema de discusión muy familiar en lo concerniente a las sociedades exóticas.

Las investigaciones sobre las sociedades campesinas continúan hoy a un ritmo menos sostenido que en los años pasados. Los rápidos y espectaculares cambios

de la familia moderna han inspirado un desarrollo importante de investigaciones que exigen una multiplicidad de teorías y métodos. La antropología tiene un gusto por las pequeñas cosas, aquellas que parecen frívolas: nombre, objetos que adornan nuestras casas, y se desarrollan muchas investigaciones sobre el hábitat y la vivienda, o por ejemplo los lazos familiares a través del teléfono móvil o de los intranets familiares.

La antropología que nos ha acostumbrado a conocer el parentesco, de seguro ofrece un ángulo original para comprender mejor la sociedad familiar contemporánea, ya que relaciona a los factores externos, con la existencia de políticas familiares o de grupos sociales. Hoy se dice que no hay más clases, solamente "clases medias". Esa afirmación no la comparto. Los conceptos de parentesco proponen un conjunto de claves dentro de las cuales es necesario escoger, y probablemente ajustar, para analizar situaciones sociales ¿Cuáles recursos de identificación proporcionan los grupos familiares en vías de movilidad social? ¿Qué significa compartir una memoria del pasado?

Los estudios sobre el parentesco contemporáneo adquieren ahora un nuevo horizonte; la mirada va más allá de la pareja y de sus transformaciones para tener en cuenta la larga dimensión, que es ahora rehabilitada y convertida en legítima por lo que los grandes organismos como el INED o el INSEE lanzan ahora encuestas nacionales sobre estos temas. Por tanto, necesitamos muchos trabajos comparativos porque la historia de nuestras sociedades es diferente.

Bibliografía

Augustins, G. 1990. Comment se perpétuer? Devenir des lignées et destins des patrimoines dans les paysanneries européennes. París, Société d'ethnologie.

Barrera, G. 1990. Casa, herencia y familia en la Cataluña rural. Madrid, Alianza Editorial.

Bestard Comps. J. 1986. Casa y familia. Parentesco y reproducción doméstica en Formentera. Palma de Mallorca, Institut d'Estudis Balearics.

Bourdieu. P. 1962. "Célibat et condition paysanne", *Etudes rurales*, no. 56: 32-136.

Dos Santos, A. 1986. *Configurations spatiales et organisation sociale. Structure agraire et système de parenté dans le village de Chaos de la région du Beira Baixa au Portugal*. Thèse de Doctorat, EHESS.

Fine, A. 1986 "L'héritage du nom de baptême", *Annales ESC*, no. 4, juillet – août: 853-877.

Flandrin, J.-L 1975. *Les amours paysannes (XVIe siècle)*. Paris, Gallimard/Julliard.

1976 *Familles*. Paris. Hachette.

Goody, J. 1977. *Production et Reproduction. A comparative Study of the domestic Domain*. Cambridge, Cambridge University Press.

1985. *L'évolution de la famille et du mariage en Europe*. Paris, Armand Colin.

1986. *Préface à L'Histoire de la famille*, t. II: 7-13.

Greste, F. 1981. *L'univers de la boutique. Famille et métier chez les petits patrons du Nord (1920-1975)*. Lille, Presses Universitaires de Lille.

Héritier, F. 1981. *L'exercice de la parenté*. Paris, Gallimard/Le Seuil.

Héritier, F. & E. Copet-Rougier 1990 *Les complexités de l'alliance*, vol. 2: *Les systèmes complexes de l'alliance matrimoniale*. Paris, Ed. Des archives contemporaines.

Izard, M. 1962 *Parenté et mariage à Plozévet*. Laboratoire d'Anthropologie sociale, ronéo, p.160.

1965. "La terminologie de parenté bretonne", *L'Homme*, No. 3-4, Juil-déc: 88-100.

Le Gall, D. & C. Martin 1985. "Le réseau parental après un divorce ou une séparation" *Dialogue*, No. 101: 85-93.

Le Guirriec, P. 1984. *Paysans, parents, partisans. L'ordre social dans une commune bretonne*. Thèse Université de Paris X, Nanterre.

Lenclud, G. 1979. "Des feux introuvables, l'organisation familiale dans un village de la Corse traditionnelle", *Etudes Rurales*, no. 76: 7-50.

Le Roy Ladurie, E. 1972. "Système de la coutume: structures familiales et coutumes d'héritage en France au XVI^e siècle", *Annales ESC*, no. 4-5, nov.déc.: 825-846.

Lévi-Strauss, C. 1983. "Histoire et ethnologie", *Annales ESC*. No. 6, Nov.déc.: 1217-1231.

Le Wita, B. 1985. "Mémoire: l'avenir du présent", *Terrain*, No. 4, marx: 15-26.

1988. *Ni vue, ni connue. Approche ethnographique de la culture bourgeoise*. Paris, Ministère de la Culture et de la Communication/Ed. De la Maison des sciences de l'homme.

Maunier, R. 1938. "Le folklore juridique", in *Travaux du Premier Congrès International de Folklore, 1937*. Tours, Arrault: 185-191.

O'Neill, B. J. 1987. *Social inequality in a Portuguese hamlet. Land, late marriage and bastardy 1870-1978*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Peristiany J. G. (sous la direction de) 1987. *Dote y matrimonio en los países mediterráneos*. Madrid, Centro, Investigaciones sociales.
- Pina Cabral, J. (de) 1989. "L'héritage de Maine: repenser les catégories descriptives dans l'étude de la famille en Europe", *Ethnologie française*, vol. 19, no. 4: 329-340.
1986. *Sons of Adam, daughters of Eve*, Oxford, Clarendon Press.
- Pitt-Rivers, J. 1954. (1971) it. *The People of the Sierra*. Chicago University of Chicago, Press.
- Ravis-Giordani, G. (sous la direction de) 1987. *Femmes et patrimoine dans les sociétés rurales de l'Europe méditerranéenne*. Paris, Ed. Du CNRS.
- Schwartz, O. 1990. *Le monde privé des ouvriers. Hommes et femmes du Nord*. Paris, PUF.
- Segalen, M. 1988. *Sociologie de la famille*. Paris, Armand Colin.
- 1991 (Avec l'assistance de F. Bekus). *Nanterriens, les familles dans la ville, une ethnologie de l'identité*. Toulouse, Presses de l'Université de Toulouse. Le Mirail.
1991. (sous la direction de). *Jeux de familles*. Paris, Presses du CNRS. Segalen, M. & C. Michelat "L'amour de la généalogie", in M. Segalen (sous la direction de), *Jeux de famille*. Paris, Presses du CNRS: 193-208.
- Strathern, M. 1982. "The place of kinship: king, class and village status in Elmdon, Essex, in A.P. Cohen (sous la direction de), *Belonging*. Manchester, Manchester University Press.

Vernier, B. 1992. *La genèse sociale des sentiments. Aînés et cadets dans l'île grecque de Karpathos*, Paris, Ed. De l'EHESS.

Viazzo, P. 1989. *Upland communities. Environment, population and social structure in the Alps since the sixteenth century*. Cambridge, Cambridge University Press.

Young M. & P. Willmont. 1983. *Family and Kinship in East London, Penguin (1957)*, trad. En français: *Le village dans la Ville*, Paris, Centre Georges Pompidou.

Zonabend, F. 1980. "Le nom de personne", *L'Homme*, numéro spécial, Vol. 20, no. 4.

1986. "De la famille, regard ethnologique sur la parenté et la famille", in A. Burguière, C. Klapish-Zuber, M. Segalen & F. Zonabend (sous la direction de), *L'Histoire de la famille*, Paris, Armand Colin: 15-75.

1990. "Jeux de noms. Les noms de personnes à Minot", in T. Jolas, M.-C. Pingaud, Y. Verdier & Fr. Zonabend, *Une campagne voisine. Minot, un village bourguignon*. Paris, Ministère de la culture et de la Communication/Ed. De la Maison des Sciences de l'Homme: 241-280.

Zonabend, F. & P. Lamaison . 1987. "La parenté. Origines et méthodes de la recherche. Usages sociaux de la parenté. Filiation et alliance", in I. Chiva & U. Jeggle (sous la direction de), *Ethnologies en Miroir*. Paris, Ministère de la Culture et de la Communication/Ed. De la Maison des Sciences de l'Homme: 67-109.